

EL HUMOR JUDÍO EN LA TV NORTEAMERICANA

PROF. LEO A. SENDEROVSKY

PARTE II: CEREMONIAS

EL "BRIS"

Uno de los aspectos más repetidos de la cultura judía a lo largo de la historia de la televisión norteamericana es el que refiere a las ceremonias vinculadas al ciclo de vida judío, especialmente el brit milá o "bris" y el bar o bat mitzvá.

Estos aspectos son reiterados tanto en series con protagonistas judíos, como en sitcoms encabezadas por personajes no judíos, en los cuales aparece algún personaje judío secundario o esporádico realizando, por ejemplo, su bar mitzvá o el de su hijo.

La reiteración de estas temáticas se deben a dos fenómenos diferentes. Por un lado, en el caso de series con protagonistas judíos, esta referencia da cuenta del lugar que tienen estas ceremonias como constitutivas del ser judío. En el caso de las series con protagonistas no judíos, la reiteración en la exposición de estas ceremonias se debe a lo excéntricas que son para los no judíos, y el abordaje en estas series va desde lo irónico (especialmente en el tratamiento del "bris", desde un preconcepción, como algo bárbaro y el conflicto que genera en matrimonios mixtos) hasta lo pedagógico.

Hemos elegido cuatro ejemplos que ilustran el tratamiento de la circuncisión en las comedias televisivas estadounidenses.

Uno de los personajes secundarios de la serie televisiva *Cheers* (1982-1993, NBC), el psicoanalista Frasier Crane (interpretado por Kelsey Grammer), quien luego contaría con una exitosa serie dedicada a ese personaje y a su familia, se casa con una mujer judía y tiene un hijo con ella. Al momento del bris, dado que él no es judío y tiene reparos para con el hecho de circuncidar a su hijo, decide secuestrarlo, lo que conlleva un importante enredo, que termina con Frasier recapacitando y finalmente organizando de apuro el bris en el bar en el que transcurren todas las acciones de esta sitcom.

En la sitcom *Dharma & Greg* (1997-2002, ABC), que narra la historia de amor de la pareja del título, Dharma es hija de un matrimonio mixto, con un padre judío y una madre alejada de las religiones monoteístas y aferrada a la cultura hippie y una espiritualidad "chamánica". Al momento de tener un hijo con Greg, pese a que ellos (Dharma y Greg) no profesan ninguna religión, se vuelven rehenes de los abuelos del bebé de uno y otro lado, quienes quieren que el bebé se envuelva en los ritos de todas las culturas que profesan sus abuelos. Finalmente, se termina armando una ceremonia con un ministro (por los padres de Greg), un rabino (por el padre de Dharma) y un indio chamán (por la madre de ella).

En la serie *Rude awakening* (1998-2001, Showtime), el hermano de la protagonista insiste con hacerle el brit milá a su hijo, pese a la negativa de su esposa no judía, quien rechaza esa ceremonia por las mismas razones que Frasier en *Cheers*. Finalmente, los padres de él contratan a un mohel sin la aprobación de ella, lo que genera un buen enredo, que termina complicándose aún más, cuando en reemplazo del mohel que habían contratado, llega un mohel inexperto, que termina angustiándose por debutar en su materia.

Seinfeld, sitcom que aparece constantemente ligada al humor judío en la TV norteamericana, no podía estar ajena al tema de la circuncisión. En uno de los capítulos, denominado justamente "The bris", Elaine, la amiga no judía

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

de Jerry Seinfeld, debe encontrar un mohel para el bebé de un matrimonio amigo. Finalmente, consigue uno que resulta ser un hombre bastante loco y vehemente, quien termina “circuncidándole” el dedo a Seinfeld cuando éste sostenía al bebé. Claramente, al ser una serie donde lo judío no es un tema menor u ocasional, *Seinfeld* aborda el tema del brit milá desde un lugar diferente al resto de las series, en las cuales el tema toma especial preponderancia al exponer el conflicto de cumplir o no con ese ritual en el marco de un matrimonio mixto. *Seinfeld* naturaliza el tema, lo muestra como algo cotidiano y no lo trata desde un lugar pedagógico, sino que lo toma como un vehículo para otro tipo de gags.

EL “BAR/BAT MITZVÁ”

Las ceremonias de bar mitzvá son un elemento histórico en la TV norteamericana. Una de las primeras sitcoms que mostraron un bar mitzvá es *The Dick Van Dyke Show* (1961-1966, CBS). La serie narraba la vida de los guionistas de un show televisivo, encabezados por Rob Petrie, interpretado por Dick Van Dyke. Uno de los guionistas del elenco era Buddy Sorrell, interpretado por Morey Amsterdam, personaje que simbolizaba el típico comediante judío de “Borsht Belt” (Borsht Belt, lugar conocido también como los Alpes judíos, era un lugar de veraneo típico de las comunidad judía neoyorquina, desde la década del 20 hasta la década del 70. Allí se desarrolló el humor judío norteamericano y de allí surgieron muchos comediantes judíos que luego se convirtieron en estrellas del mundo del espectáculo).

En un capítulo de 1966, se narra que Buddy es un hombre judío que, cuando era adolescente, no pudo hacer su bar mitzvá y decide hacerlo de grande para cumplir el deseo de su madre. Sin embargo, decide tomar las clases de preparación para bar mitzvá en secreto, lo que genera un pequeño enredo con sus compañeros de trabajo, quienes, al verlo con la mujer del rabino sin saber quién es ella, creen que está engañando a su esposa. Una vez que se soluciona este enredo, sus amigos lo impulsan a realizar su bar mitzvá y la serie muestra los preparativos y la posterior ceremonia de manera pedagógica, enseñándole al público los detalles de dicho rito religioso.

En este resumen, vamos a mencionar varios ejemplos de series que muestran con humor la ceremonia de bar mitzvá. Sin embargo, hay muy pocos ejemplos de comedias que muestren un bat mitzvá. Un ejemplo de esto último se ve en la serie *Square Pegs* (1982-1983, CBS), comedia adolescente en cuyo elenco principal figuraba una jovencísima Sarah Jessica Parker. Esta serie, que duró sólo una temporada, tenía en el grupo de amigas protagonistas a Muffy Tepperman (Jami Gertz), una chica judía algo soberbia y caprichosa, que en uno de los episodios (“Muffy’s Bat Mitzvah”) festeja su bat mitzvá. Más allá de algún que otro error de guión que demuestra poco conocimiento de los autores de la serie respecto a las ceremonias judías, lo interesante de este capítulo es que refleja cómo, a veces, se banaliza completamente el sentido mismo de esta ceremonia. El eje del episodio radica en que, en dicha fiesta, estaba programado que intervenga una banda de rock popular entre los adolescentes, lo que genera que todos los compañeros de Muffy buscaran ser invitados a su fiesta, pese a que varios no la soportan.

Para la misma época que *Square Pegs*, otra serie que, como las anteriores mencionadas, toca lo judío sólo de manera ocasional, se detiene en un episodio en la ceremonia de bar mitzvá, pero con una mirada pedagógica, más cercana a *The Dick Van Dyke Show* que a *Square Pegs*. Dicha serie es la popular sitcom de los ochenta *Diff’rent Strokes* (aquí conocida como *Blanco y negro*, 1978-1987, NBC-ABC). *Diff’rent Strokes* mostraba una familia constituida por un padre blanco, su hija biológica y dos hijos adoptivos negros. Uno de ellos, Arnold (Gary Coleman), el alma de la serie, en un episodio de 1984 (“The Bar Mitzvah Boy”) se hace amigo de un chico judío y éste lo invita al bar mitzvá de su hermano. Luego de la fiesta, Arnold, excitado por la posibilidad de contar con una ceremonia en la que uno “se convierte en hombre”, sumado a los regalos que ve que le hacen al homenajeador y la cantidad de comida que había en la fiesta, decide convertirse al judaísmo. Su padre, preocupado por esta decisión del pequeño, decide invitar a su casa al rabino (interpretado por el legendario comediante judío Milton Berle), quien le cuenta a Arnold, de manera sumamente pedagógica, que ser judío es mucho más que las cosas triviales que lo deslumbraron en la ceremonia del hermano de su amigo.

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

Aunque, como dijimos, no es una serie que toque temas ligados al judaísmo de manera solamente ocasional, el capítulo de *Seinfeld* "The serenity now" (1997), tiene un pequeño punto en común con el episodio mencionado de *Diff'rent Strokes*. Obviamente, sin su carácter pedagógico, se toca con el episodio de aquella serie en el hecho de la confusión que deviene por reducir el bar mitzvá a la vaga idea de "convertirse en un hombre". El chico que celebra el bar mitzvá en cuestión, como cree que se convirtió en hombre por hacer su bar mitzvá, le roba un beso a Elaine, la amiga (treintañera, no judía) de Jerry Seinfeld. Cuando ella lo rechaza al decirle que no es un hombre, el chico se confunde y decide renunciar a su judaísmo. Una situación similar sucede luego cuando al padre del chico le ocurre lo mismo con ella y ella lo rechaza aludiendo que él se siente atraído a ella sólo por el hecho de que ella no es judía. Ante esta ola de hombres judíos que se sienten atraídos a ella, Elaine recurre al rabino, quien también se muestra interesado en ella. Como vimos con el caso del episodio dedicado al brit milá, *Seinfeld* toma aspectos ligados al judaísmo como elementos cotidianos que motorizan otro tipo de chistes, y en estos casos, las ceremonias en cuestión no se ponen en el centro del conflicto de dichos episodios, sino que son el telón de fondo o el disparador narrativo de los mismos.

Volviendo a las series que tocan lo judío de manera esporádica, anteriormente mencionamos que el personaje de Frasier Crane en *Cheers* secuestra a su hijo para no cumplir con el rito del brit milá de la religión que profesa su mujer. Cuando este personaje se desprendió de *Cheers* y se instaló en los noventa con su propia y exitosísima serie *Frasier* (1993-2004, NBC), se lo vio ya como un hombre separado de su mujer judía. Sin embargo, en el episodio "Star Mitzvah", de 2002 (exactamente trece años después del episodio en el que le realizan el brit milá a su hijo), le toca a su hijo realizar su bar mitzvá. Frasier, quien se muestra curioso por los ritos de una fe que no profesa, decide homenajear a su hijo dedicándole unas palabras emotivas en su bar mitzvá y decide hacerlo en hebreo, lo que lo lleva a pedirle a Noel, un compañero de trabajo judío, que le traduzca al hebreo su discurso. Éste, a cambio, le pide que vaya a una convención de la serie *Viaje a las estrellas* y le consiga el autógrafo de uno de los actores de la serie. Como Frasier no le consigue el autógrafo, Noel decide vengarse y le escribe el discurso en Klingon, el idioma inventado y popularizado por *Viaje a las estrellas*. Dicha situación lo lleva a hacer un papelón en la ceremonia de su hijo.

Una serie contemporánea, *Happy Endings* (2011-, ABC), que imita la estructura de la exitosa sitcom *Friends*, tomando como protagonistas a seis amigos treintañeros, tres chicos y tres chicas, tiene entre los integrantes de ese grupo a Max, un muchacho judío. Si bien tocan temas ligados al judaísmo de manera esporádica, el punto de vista desde el cual se abordan estos temas está muy influenciado por *Seinfeld*, es decir, tomando los elementos judíos como un telón de fondo. Tal el caso del episodio "Boyz II Menorah", en el cual Max decide comenzar a trabajar como animador de fiestas de bar mitzvá. Uno de sus amigos, Brad, un muchacho no judío, lo insta a que le permita acompañarlo en su emprendimiento, pero ambos terminan rivalizando y Brad le roba su paso de baile "dreidel", lo que termina enfureciendo a Max. Como vemos, al igual que en *Seinfeld*, el bar mitzvá en sí es apenas un elemento anecdótico.

Una pequeña serie animada ("de dibujos animados" como solíamos decir tiempo atrás) norteamericana, con el paso de los años, adquirió tanta trascendencia y popularidad que logró mantenerse más de veinte años en el aire, convirtiéndose en un elemento esencial en la vida y la formación cultural de varias generaciones, desde la década del noventa hasta la actualidad. Estamos hablando de *Los Simpson* (*The Simpsons*, 1989-, FOX), que transformó la animación en su totalidad, al punto de transformar a los "dibujos animados", su industria y su lenguaje, de un producto netamente infantil a un producto pensado y adaptado al lenguaje y la cultura del público adolescente y adulto. A partir de *Los Simpson*, todas las series animadas comenzaron a contemplar un sector del público mucho más amplio que los niños, e incluso dio lugar a la creación de series animadas casi prohibidas para un público menor de edad.

Tanto *Los Simpson* como otras series animadas, tal el caso de *Padre de familia* (*Family Guy*, 1999-, FOX), cuentan entre sus personajes secundarios u ocasionales a algún que otro miembro de la comunidad judía, y en ambas series dedican un episodio a referirse a la ceremonia de bar mitzvá, aunque con dos abordajes completamente disímiles.

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

En *Los Simpson*, un personaje habitual es Krusty, el payaso, el ídolo televisivo de Bart Simpson. Krusty es hijo de un rabino, con el cual se peleó cuando decidió abandonar la senda religiosa de su padre y dedicarse al mundo del espectáculo. Ya adulto, descubre que no puede figurar en el “paseo judío de la fama”, por no tener hecho su bar mitzvá (en un episodio de 2003), lo que lo lleva primero a montar un suntuoso show televisivo para festejar su bar mitzvá y, luego, entendiendo la consiguiente decepción de su padre (con quien ya se había reconciliado en un episodio de la tercera temporada de la serie), decide celebrar su bar mitzvá como corresponde, en un templo.

Padre de familia tiene una estructura de personajes similar a *Los Simpson*, pero su humor es habitualmente ácido y políticamente incorrecto, mucho más virulento que el humor apto para todo público de *Los Simpson*. En un episodio, el protagonista, Peter Griffin, un personaje similar a Homero Simpson pero descendiente de irlandeses, está desesperado por conocer a un contador judío que le ordene su economía, apelando al habitual preconceito que se tiene desde afuera sobre el pueblo judío, y termina convenciéndose de que la única manera de que su hijo no herede el nivel intelectual de su familia y pueda ser un hombre inteligente, es convirtiéndose al judaísmo. Para eso, Peter primero intenta concretar su objetivo en un templo común y corriente y, al no obtener una respuesta favorable, viaja a Las Vegas, debido a la fama que se tiene de esa ciudad por sus ceremonias religiosas “express”.

EL CASAMIENTO

A diferencia del brit milá y el bar o bat mitzvá, el casamiento judío no es algo habitual de ver en la televisión norteamericana, ya que la televisión está acostumbrada a exhibir matrimonios mixtos. Si en el elenco hay algún personaje judío, es casi seguro que termina formando pareja con alguien no judío, ya que en esa mixtura está la base culturalmente cosmopolita de Estados Unidos y, si la pareja protagónica de una serie estuviese conformada por dos personas judías, dejaría afuera a la porción mayoritaria de televidentes, el público no judío. Es muy poco habitual que las series norteamericanas muestren a la comunidad judía como un “ghetto” cerrado y aún en aquellas series que refieren a comunidades más o menos cerradas (como el caso de Queens en *La niñera*), tarde o temprano el o la protagonista terminan abriéndose a otras culturas y otros espacios.

Por ende, es casi una rareza lo que sucede en la sitcom *Will & Grace* (1998-2005, NBC), donde la protagonista, Grace Adler (Debra Messing), que siempre había soñado con casarse con un médico judío, finalmente concreta su sueño. Esto sucede justamente porque la dupla protagónica no está conformada por Grace y su marido, sino por Grace y Will Truman, su amigo gay (y “goy”).

En el mundo de las series animadas tampoco es muy común la exhibición de casamientos judíos. Un caso particular es el de *Padre de familia*, que en un capítulo, Mort Goldman, el amigo judío de la familia, cae por accidente en una máquina del tiempo fabricada por el bebé superdotado de la familia Griffin, y termina viajando a la Varsovia de 1939. Cuando Stewie, el bebé y Brian, el perro de la familia que habla, viajan en el tiempo a rescatar a Mort, terminan encontrándose con él en el casamiento de uno de sus antepasados, y luego de disfrutar del tradicional “sher” y de la música klezmer, descubren que acaba de iniciar el bombardeo nazi en Varsovia.

Haciendo un balance global de las series mencionadas y de los episodios descriptos, podemos concluir en que las ceremonias que conforman el ciclo de vida judío suelen tener un lugar de mayor preponderancia en las comedias con protagonistas no judíos que en las series más ligadas al judaísmo. Se suelen tomar las ceremonias ya sea de manera pedagógica, para enseñarle, tanto al público como a los protagonistas, los elementos de una cultura y una religión que les es ajena, o se toman estas ceremonias, sobre todo el brit milá, como eje de un conflicto cultural en las parejas mixtas que aparecen en estas comedias televisivas. Cuando los realizadores de la serie en cuestión son judíos, y por ello el humor es netamente judío, como el caso de *Seinfeld*, las ceremonias judías se naturalizan, se vuelven un elemento cotidiano, y por ello conforman el escenario de chistes que trascienden dichas ceremonias. En esos casos, éstas dejan el centro del conflicto o de la comedia, y no actúan de manera pedagógica o como un elemento ajeno a la cotidianeidad de los personajes, que despierta curiosidad en ellos, como sucede con gran parte de las comedias referidas en este análisis.

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

SERIES MENCIONADAS:

- *The Dick Van Dyke Show* (1961-1966, CBS)
- *Diff'rent Strokes* (1978-1987, NBC-ABC)
- *Square Pegs* (1982-1983, CBS)
- *Cheers* (1982-1993, NBC)
- *Seinfeld* (1989-1998, NBC)
- *The Simpsons* (1989-, FOX)
- *Frasier* (1993-2004, NBC)
- *Dharma & Greg* (1997-2002, ABC)
- *Rude awakening* (1998-2001, Showtime)
- *Will & Grace* (1998-2005, NBC)
- *Family Guy* (1999-, FOX)
- *Happy Endings* (2011-, ABC)